

cuadernillo

# palabra <sup>de</sup> VIDA

Material para las comunidades locales

2024



movimiento de los  
foculares



Queridos referentes de comunidades locales:

Iniciamos este año a la luz de la *Palabra de Vida* de enero que es la frase elegida para la *Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos*: "«Amarás al Señor tu Dios... y a tu prójimo como a ti mismo». Esta es la respuesta de Jesús a un *maestro de la Ley* que le pregunta *¿qué he de hacer para ganar la vida eterna?* Y, para explicar "¿quién es mi prójimo?", Jesús cuenta la parábola del *Buen Samaritano* hasta darle a entender al *maestro* que el prójimo es aquel que socorrió al necesitado. Luego, "amar", como sugiere la parábola del *Buen Samaritano*, equivale a *hacerse "prójimo"*, y esto lleva a recordar una de las prioridades de la última Asamblea de la Obra: "*salir para hacernos prójimos*". Siguiendo el espíritu de la Asamblea y atendiendo este año al llamado y envío de la Obra, comencemos a salir, como el *Samaritano*, para *hacernos prójimos* del más necesitado. Y, como por las vacaciones, publicamos también en este número la *Palabra de Vida* de febrero: "*Hagan todo con amor*", a la luz de ella continuamos este mes en la misma actitud de *salida*.

Para profundizar, proponemos un escrito de Chiara titulado: *El amor irradia, da testimonio*, que habla del "*anuncio que da la vida*" señalando cómo *el testimonio es el primer acto de evangelización; pero*, aunque el testimonio siempre ha de preceder al hablar, para nosotros que vivimos una espiritualidad comunitaria, también es esencial hablar; más aún, el hablar hace parte de nuestro testimonio; lo importante es que este hablar se fundamente en Dios y para ello Chiara nos propone las *jaculatorias* que son brevísimas oraciones que dirigimos a Él *como flechas*. Esto nos ayudará a no perder de vista verdadero sentido del anuncio. Para ilustrar este *llamado y envío* proponemos, como actualización, algo sobre "*la pasión por la evangelización*" tomado de una *Audiencia General del Papa* del 2023.

Para concluir, una *experiencia* de Chile sobre "*el dar la vida por el prójimo en dificultad*", y otra de Colombia acerca de una madre de familia que, con otras, se empeñaron en brindar una ayuda a la escuela de sus hijos con la idea de que "esta es su segundo hogar". Con ustedes, en salida para hacernos prójimos, nos lanzamos a seguir el llamado y envío de la Obra, en enero, con la frase del "*amar a Dios... y al prójimo como a nosotros*", en febrero, procurando siempre "*hacer todo con amor*". Acojámonos así el llamado que nos hizo el Papa en la *celebración de los 80 años de la Obra* a "*ser constructores de paz*".

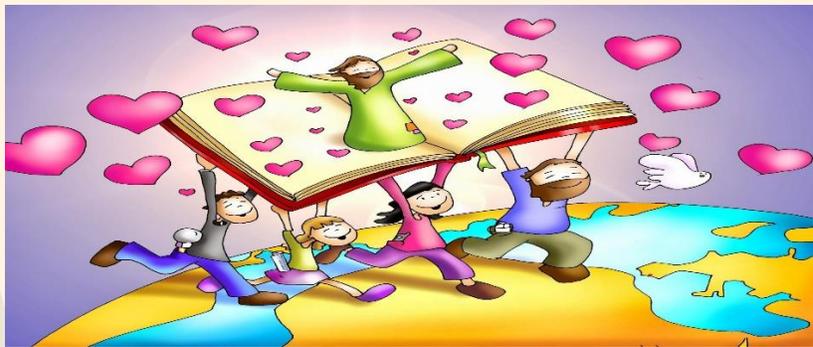
Deseándoles un feliz nuevo año, los saludamos con mucho cariño:

**Comisión del Cuadernillo de la Palabra de Vida.**

## El amor irradia, da testimonio

*Terminado el 2023, donde hemos meditado: "Nuestra vida interior y la oración". Este año queremos profundizar otro aspecto de la vida cristiana: "El anuncio que da la vida".*

## El testimonio: primer acto de evangelización



Durante estos últimos meses, ha penetrado en todos, la convicción de que lo que caracteriza y hace tan fecunda nuestra evangelización es el hecho de hacer que el testimonio preceda a la palabra; que para nosotros el «hablar» debe seguir al «ser». Al mismo tiempo hemos comprendido que el mismo hablar es parte del «ser»: somos realmente lo que debemos ser si también comunicamos. Y esta convicción es la que nos ha proyectado hacia el prójimo, y nos ha hecho aprovechar innumerables ocasiones para comunicar Dios a las personas. Esta vez queremos poner de relieve el fundamento, la piedra sobre la que se debe apoyar todo, de manera que nuestro evangelizar, que es también comunicar, sea auténtico. Queremos hablar de ese compromiso prioritario e imprescindible para que todo el edificio de nuestra evangelización se apoye sobre cimientos seguros. Santa Teresa de Lisieux decía que es mejor hablar con Dios que hablar de Dios, porque en las conversaciones con los demás se puede introducir siempre el amor propio.

Tiene razón, pero para nosotros esto no es un motivo con validez suficiente, porque a diferencia de su espiritualidad que es más bien individual, la nuestra es comunitaria: debemos hablar también de Dios. Sin embargo, es evidente que debemos también hablar con Dios. Debemos, antes de nada, amar a Dios con

ese amor que es la base de nuestra vida ideal y, por tanto, también de nuestra evangelización, y que se manifiesta en la oración, en el cumplimiento de su voluntad. Por consiguiente, hablar con el prójimo, aprovechar cada ocasión para evangelizar, pero, antes que nada, hablar con Dios. Hablar, ¿cómo?. Realizando, cada vez mejor, las prácticas de piedad que son propiamente nuestras; pero también comprobando durante el día, por medio de alguna brevísima oración, si nuestro corazón está realmente orientado hacia Él, si Él es el ideal de nuestra vida; si reina en nosotros, en todo nuestro ser, como verdadero rey; si lo ponemos realmente en el primer lugar de nuestro corazón; si lo amamos sinceramente con todo nuestro ser. Me refiero a esas oraciones rápidas que la Iglesia aconseja especialmente a los que están en medio del mundo y no tienen mucho tiempo para rezar. Son como flechas de amor que parten de nuestro corazón hacia Dios, como dardos de fuego: las llamadas jaculatorias, que etimológicamente significan precisamente dardos, flechas. Estas sirven magníficamente para orientar el corazón hacia Dios.

Hace tiempo, en la liturgia de la Misa había un versículo que se puede considerar una jaculatoria, muy bella. Dice: «Tú eres, Señor, mi único bien» (Cf. Sal 16,2) Tratemos de repetirlo durante el día, sobre todo cuando los apegos de varios tipos quieran arrastrar nuestro corazón detrás de cosas, de personas o de nosotros mismos. Digamos: «"Tú eres, Señor mi único bien", no esa cosa, no esa persona, no yo mismo: Tú eres mi único bien, ninguna otra cosa. Esto es lo que me ha enseñado el Ideal. Esto es lo que quiero y vuelvo a elegir ahora: Tú, mi único bien».

Tratemos de repetirlo cuando la agitación o la prisa nos llevaría a hacer mal la voluntad de Dios en el momento presente: «"Tú eres, Señor, mi único bien", por tanto, mi bien es tu voluntad, no lo que yo quiero». Cuando la curiosidad o los deseos de consuelo nos llevarían a querer conocer con anticipación a personas o cosas: «Tú eres, Señor, mi único bien, no aquello de lo que mi avidez y mi orgullo querrían saciarse». Tratemos de repetirlo con frecuencia y encontraremos verdaderamente el modo de alcanzar esa «nada», según la imagen de Jesús Abandonado y María Desolada de la que hemos hablado a menudo y que nos atrae tanto. Así nos sentiremos de nuevo unidos a Dios y llenos de Él, y pondremos y volveremos a poner la base de nuestro ser verdadero, de nuestro testimonio necesario, primer acto de evangelización.

De esta manera todo irá bien en la vida, en el sentido justo. Entonces sí que cuando hablemos, no diremos solo palabras, o peor, habladurías, sino que esas serán dardos sobre las almas para que se abran al amor, para que acojan a Jesús.

# En profundidad

## cuadernillo 2024

Prueben. Yo me he anticipado a probar por ustedes. Estoy segura de que dirán que esas pocas palabras: «Tú eres, Señor, mi único bien», han sido una medicina para su alma, un tónico. Como diría Santa Catalina de Siena: «Han hecho que nuestra alma sea lámpara derecha». «Tú eres, Señor, mi único bien»

*Fuente: C. Lubich, Santificarse juntos, Ciudad Nueva, Madrid 1994, pp. 102-105. (Chiara, 28/11/91)*

palabra <sup>de</sup> VIDA



movimiento de los  
focolares

## «Amarás al Señor tu Dios... y a tu prójimo como a ti mismo» (Lc 10, 27).

La Semana de oración por la unidad de los cristianos<sup>1</sup> ofrece este año como motivo de reflexión la frase arriba citada, cuyo origen se encuentra en el Antiguo Testamento (Dt 6, 4-5; Lv 19, 18). En su camino hacia Jerusalén, Jesús es interceptado por un doctor de la ley que le pregunta: «Maestro, ¿qué he de hacer para tener en herencia la vida eterna?» (Lc 10, 25). Así se abre un diálogo, y Jesús responde preguntando a su vez: «¿Qué está escrito en la Ley?» (Lc 10, 26), lo que suscita la respuesta en su interlocutor: el amor a Dios y el amor al prójimo en su conjunto se consideran la síntesis de la Ley y los Profetas.

## «Amarás al Señor tu Dios... y a tu prójimo como a ti mismo».

«Y ¿quién es mi prójimo?», continúa el doctor de la ley. El Maestro responde relatando la parábola del buen samaritano. No enumera los distintos tipos de personas que pueden representar al prójimo, sino que describe la actitud de profunda compasión que debe animar cualquier acción nuestra. Somos nosotros mismos quienes debemos hacernos *prójimos* de los demás. La pregunta que hemos de hacernos es: «Y yo ¿de quién soy prójimo?». Tal como hizo el samaritano, debemos preocuparnos de los hermanos cuyas necesidades conocemos, dejarnos arrastrar hasta el fondo de las situaciones que se presentan, sin ningún temor, con un amor que se preocupe de ayudar, sostener y alentar a todos. Es necesario ver a la otra persona a otro yo, y hacer a la otra persona lo que *nos gustaría que nos hiciesen* a nosotros mismos". Es lo que se llama la «regla de oro», que encontramos en todas las religiones. Gandhi la explica de un modo eficaz: «Tú y yo somos un todo. No puedo hacerte daño sin herirme»<sup>2</sup>.

## «Amarás al Señor tu Dios... y a tu prójimo como a ti mismo».

«Si permanecemos indiferentes o resignados ante las necesidades del prójimo, tanto en el plano de los bienes materiales como en el de los bienes espirituales, no podemos decir que amamos al prójimo como a nosotros mismos. No podemos decir que lo amamos como lo amó Jesús. En una comunidad que quiera inspirarse en el amor que Jesús nos enseñó, no puede haber lugar para las desigualdades, los desniveles, la marginación ni la negligencia. [...] Mientras veamos en nuestro

<sup>1</sup> Esta se celebra en todo el hemisferio boreal del 18 al 25 de enero, y en el hemisferio austral, en la semana de Pentecostés. Los textos de la oración de este año están preparados por un equipo ecuménico de Burkina Faso.

<sup>2</sup> C. LUBICH, *El arte de amar*, Ciudad Nueva, Madrid 2006, p. 19.

prójimo a un extraño, a aquel que perturba nuestra tranquilidad o desbarata nuestros planes, no podemos decir que amamos a Dios con todo el corazón»<sup>3</sup>.

## «Amarás al Señor tu Dios... y a tu prójimo como a ti mismo».

La vida es lo que te sucede en el momento presente. Darnos cuenta de quien pasa a nuestro lado, saber escuchar al otro puede abrirnos horizontes interesantes y desencadenar iniciativas insospechadas.

Así le sucedió a Victoria:

«En la Iglesia, me impresionó la hermosa voz de una mujer africana sentada a mi lado. Me dio alegría y la animé a unirse al coro de la parroquia. Nos paramos a hablar. Es una religiosa de Guinea Ecuatorial que está de paso por Madrid. En su congregación recogen a recién nacidos, niños y niñas abandonados, y los acompañan hasta la edad adulta mediante los estudios universitarios o enseñándoles un oficio. Su taller de sastrería está bien montado, pero no hay suficientes máquinas de coser.» Me ofreció a ayudarla a encontrar más máquinas fiándome de Jesús, segura de que nos escucha y me empuja a amar sin escatimar. Un amigo mío conoce a un artesano que se alegra de participar en esta cadena de amor. Se encarga de reparar ocho máquinas de coser y encuentra además una máquina planchadora. Una pareja de amigos se ofrece a llevarlas hasta Madrid cambiando su lugar de vacaciones y recorriendo casi 1.000 kilómetros. Así, las «máquinas de la esperanza» llegan hasta Malabo a través de un largo viaje por tierra y por mar. ¡En Guinea no se lo creen! Sus mensajes muestran toda su gratitud».

**Patrizia Mazzola y el equipo de la Palabra de vida**

---

<sup>3</sup> C. LUBICH, Palabra de vida, noviembre 1985, en EAD., *Palabras de vida I (1943-1990)* (ed. F. Ciardi), Ciudad Nueva, Madrid 2020, pp. 357-358.

## ***Puntos para profundizar***

- La Semana de oración por la unidad de los cristianos ofrece este año como motivo de reflexión la frase, "Amarás al Señor tu Dios... y a tu prójimo como a ti mismo", cuyo origen se encuentra en el Antiguo Testamento.
- La pregunta que hemos de hacernos es: Y yo ¿de quién soy prójimo? Tal como hizo el samaritano, debemos preocuparnos de los hermanos cuyas necesidades conocemos, dejarnos arrastrar hasta el fondo de las situaciones que se presentan, sin ningún temor, con un amor que se preocupe de ayudar, sostener y alentar a todos.
- Si permanecemos indiferentes o resignados ante las necesidades del prójimo, tanto en el plano de los bienes materiales como en el de los bienes espirituales, no podemos decir que amamos al prójimo como a nosotros mismos. No podemos decir que lo amamos como lo amaría Jesús.
- La vida es lo que te sucede en el momento presente. Darnos cuenta de quien pasa a nuestro lado, saber escuchar al otro puede abrirnos horizontes interesantes y desencadenar iniciativas insospechadas.

## ***Dinámica para el encuentro***

- Jesús es interceptado por un doctor de la ley en su camino hacia Jerusalén, ¿Qué le pregunta? ¿cómo le responde Jesús?
- Y ¿Quién es mi prójimo?, pregunta que hace el doctor de la ley.
- ¿Qué es la «regla de oro», que encontramos en todas las religiones? ¿Cómo la explica Gandhi?
- ¿Qué no puede haber en una comunidad que quiera inspirarse en el amor que Jesús nos enseñó?
- ¿Podremos decir que amamos a Dios con todo el corazón, mientras veamos en nuestro prójimo a un extraño, a aquel que perturba nuestra tranquilidad o desbarata nuestros planes?
- ¿Puedes contarnos que le impresionó a Victoria? Cuéntanos esa experiencia.

## «Hagan todo con amor» (1 Co 16, 14)<sup>4</sup>.

Este mes nos dejamos iluminar, como luz para nuestro sendero (cf. Sal 119, 105), de la palabra y de la experiencia del apóstol Pablo. Él nos anuncia también a nosotros, como a los cristianos de Corinto, un mensaje fuerte: el núcleo del Evangelio es la caridad, el ágape, el amor desinteresado entre hermanos. Nuestra Palabra de vida forma parte de la conclusión de esta carta, en la que la caridad es abundantemente recordada y explicada en todos sus matices: es paciente, servicial, ama la verdad, no busca su interés (1 Co 13). El amor mutuo, vivido así en la comunidad cristiana, es bálsamo para las divisiones que siempre la amenazan y signo de esperanza para toda la humanidad.

## «Hagan todo con amor».

Es impactante que Pablo exhorte a actuar (en el texto griego) «estando en el amor», como indicando una condición estable, un permanecer en Dios, que es Amor. Pues ¿cómo podríamos acogernos mutuamente y acoger a cada persona con esta actitud, sino reconociendo que primero somos amados por Dios, incluso en nuestras debilidades? Esta conciencia renovada es la que nos permite abrirnos sin miedo a los demás para entender sus necesidades y ponernos a su lado, compartiendo recursos materiales y espirituales.

Miremos cómo actuó Jesús; él es nuestro modelo. Él siempre fue el primero en dar: «[...] la salud a los enfermos, el perdón a los pecadores, la vida a todos nosotros. Al instinto egoísta de acaparar opone la generosidad; al concentrarnos en nuestras propias necesidades, la atención al otro; a la cultura del poseer, la del dar. No cuenta si podemos dar mucho o poco. Lo que importa es *cómo* damos, cuánto amor ponemos hasta en un pequeño gesto de atención al otro. [...] El amor es esencial, porque sabe acercarse al prójimo incluso con un simple gesto de escucha, de servicio, de disponibilidad. ¡Qué importante [...] es tratar de *ser* el amor para cada uno! Encontraremos el camino directo para entrar en su corazón y aliviarlo»<sup>5</sup>.

<sup>4</sup> Para este mes proponemos la Palabra de vida que un grupo de cristianos de Alemania de distintas Iglesias han elegido para vivir a lo largo de todo el año.

<sup>5</sup> C. LUBICH, Palabra de vida, octubre 2006, en *Ciudad Nueva* n. 435 (10/2006), p. 22.

## «Hagan todo con amor».

Esta Palabra nos enseña a acercarnos a los demás con respeto, sin falsedad, con creatividad, dejando espacio a sus mejores aspiraciones, para que cada uno pueda dar su aportación al bien común. Nos ayuda a valorar cada ocasión concreta de nuestra vida diaria: «[...] las tareas domésticas, del campo o del taller, los trámites administrativos, los deberes del colegio o las responsabilidades en el campo civil, político y religioso. Todo puede transformarse en servicio atento y solícito»<sup>6</sup>. Podríamos imaginarnos un mosaico del Evangelio vivido con sencillez.

Escriben unos padres: «Cuando una vecina nos dijo, angustiada, que su hijo estaba en la cárcel, aceptamos ir a visitarlo. Ayunamos el día antes de ir, esperando tener la gracia de decirle lo que convenía. Después pagamos la fianza para liberarlo»<sup>7</sup>. Un grupo de jóvenes de Buea (Camerún suroccidental) organizó una recogida de fondos para ayudar a los desplazados internos a causa de la guerra<sup>8</sup>. Visitaron a un hombre que había perdido un brazo en la huida. Convivir con esta discapacidad se convirtió para él en un gran reto, pues sus hábitos cambiaron drásticamente. Nos dijo que nuestra visita le había dado esperanza, alegría y confianza. Sintió el amor de Dios a través de nosotros, nos cuenta Regina. Añade Marita: «Después de esta experiencia estoy convencida de que nada es demasiado pequeño si se hace por amor... No hace falta más: el amor es el que mueve el mundo. ¡Comprobémoslo!».

**Letizia Magri y el equipo de la Palabra de vida**

---

<sup>6</sup> Ibid.

<sup>7</sup> S. PELLEGRINI, G. SALERNO, M. CAPORALE (eds.), *Una transformación silenciosa. Testimonios de familias de todo el mundo sobre Amoris laetitia*, Ciudad Nueva, Madrid 2022, p. 84.

<sup>8</sup> Texto adaptado de: [unitedworldproject.org/es/workshop/camerun-compartir-con-los-desplazados/](https://unitedworldproject.org/es/workshop/camerun-compartir-con-los-desplazados/).

## ***Puntos para profundizar***

- De la palabra y de la experiencia del apóstol Pablo, este mes nos dejamos iluminar, como luz para nuestro sendero.  
Él nos anuncia también a nosotros, como a los cristianos de Corinto, un mensaje fuerte: el núcleo del Evangelio es la caridad, el ágape, el amor desinteresado entre hermanos.
- Es impactante que Pablo exhorte a actuar «estando en el amor», como indicando una condición estable, un permanecer en Dios, que es Amor.
- Esta conciencia renovada es la que nos permite abrirnos sin miedo a los demás para entender sus necesidades y ponernos a su lado, compartiendo recursos materiales y espirituales.
- Al instinto egoísta de acaparar opone la generosidad; al concentrarnos en nuestras propias necesidades, la atención al otro; a la cultura del poseer, la del dar.
- Esta Palabra nos enseña a acercarnos a los demás con respeto, sin falsedad, con creatividad, dejando espacio a sus mejores aspiraciones, para que cada uno pueda dar su aportación al bien común.

## ***Dinámica para el encuentro***

- ¿Cuál es la Palabra de Vida escogida para vivir este mes de febrero?
- ¿De qué forma parte nuestra Palabra de vida?
- ¿Cuál es el bálsamo para las divisiones que siempre la amenazan y son signo de esperanza para toda la humanidad?
- ¿Cómo podríamos acogernos mutuamente y acoger a cada persona con esta actitud, sino reconociendo que primero somos amados por Dios, incluso en nuestras debilidades?
- ¿A quién debemos mirar cómo actuó y por qué?
- ¿Es importante si podemos dar mucho o poco?
- Esta Palabra de Vida, ¿qué nos ayuda a valorar?
- ¿Compartes la opinión que añadió Marita al escuchar las experiencias de esta Palabra de Vida?



## Papa Francisco: "Sean artesanos de fraternidad y de paz"

*El pasado 7 de diciembre, el Santo Padre recibió en Audiencia a los miembros del Movimiento de los Focolares, con motivo del 80º aniversario de su fundación. Publicamos un fragmento del discurso que el Papa les dirigió durante la Audiencia:*



Miembros del Movimiento de los Focolares recibidos en audiencia por el Papa Francisco (Vatican Media)

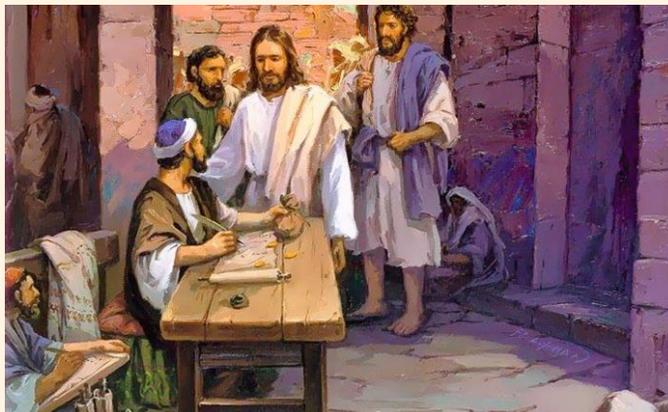
"Les invito a trabajar para que se realice cada vez más el sueño de una Iglesia plenamente sinodal y misionera. Comiencen por vuestras comunidades, fomentando en ellas un estilo de participación y corresponsabilidad, incluso a nivel de gobierno. Que los "focolares" incrementen en su interior, y difundan a su alrededor, un clima de escucha recíproca y de calor de familia, en el que nos respetemos y cuidemos unos a otros, con particular atención a los más débiles y necesitados de apoyo. Quisiera recordarles algunas palabras de su fundadora: "Deja a quien te sigue solo el Evangelio. Si haces así, el ideal de la unidad permanecerá. Lo que permanece y permanecerá siempre es el Evangelio, que no sufre el desgaste del tiempo" (C. LUBICH, en "La Parola di Dio", Roma 2011, 112-113). Siembren la unidad llevando el Evangelio, sin perder nunca de vista la obra de encarnación que Dios sigue queriendo realizar en nosotros y en torno a

nosotros por medio de su Espíritu, para que Jesús sea buena noticia para todos, ninguno excluido, y "que todos sean uno" (Jn. 17,21). Después de dos milenios de cristianismo, de hecho, el anhelo de unidad sigue tomando, en muchas partes del mundo, la forma de un grito desgarrador que exige una respuesta. Chiara lo escuchó durante la tragedia de la Segunda Guerra Mundial, y decidió dar toda su vida para que ese "testamento de Jesús" se hiciera realidad. Hoy, lamentablemente, el mundo sigue desgarrado por muchos conflictos y sigue necesitando artesanos de fraternidad y de paz entre los pueblos y las naciones." Fuente: Vatican Media. [www.vaticannews.va](http://www.vaticannews.va)

## La llamada al apostolado

Empezamos hoy un nuevo ciclo de catequesis, dedicado a un tema urgente y decisivo para la vida cristiana: **la pasión por la evangelización**, es decir, el **celo apostólico**. Se trata de una dimensión vital para la Iglesia: la comunidad de los discípulos de Jesús de hecho nace apostólica, nace misionera, no proselitista y desde el principio debíamos distinguir esto: ser misionero, ser apostólico, evangelizar no es lo mismo que hacer proselitismo. Se trata de una dimensión vital para la Iglesia, la comunidad de los discípulos de Jesús nace apostólica y misionera. El Espíritu Santo la plasma en salida, para que no se repliegue en sí misma, sino que sea extrovertida, testimonio contagioso de Jesús, orientada a irradiar su luz hasta los últimos confines de la tierra. Pero puede suceder que el ardor apostólico, el deseo de alcanzar a los otros con el buen anuncio del Evangelio, disminuya, se vuelva tibio. A veces parece eclipsarse, son cristianos cerrados, no piensan en los demás. Pero cuando la vida cristiana pierde de vista el horizonte de la evangelización, el horizonte del anuncio se enferma: se cierra en sí misma, se vuelve autorreferencial, se atrofia. Sin celo apostólico, la fe se marchita. Sin embargo, la misión es el oxígeno de la vida cristiana: la tonifica y la purifica.

Jesús le dijo a Mateo: ¡Sígueme!, y él se levantó y le siguió



## **La mirada de Jesús nos pone en camino con los demás**

Todo empieza por Jesús, el cual "ve" —dice el texto— «un hombre». Pocos veían a Mateo tal y como era: lo conocían como aquel que estaba «sentado en el despacho de impuestos» (Mt 9, 9). Esta *mirada* de Jesús que es hermosa, que ve al otro, sea quien sea, como un destinatario de amor, es el inicio de la pasión evangelizadora. Todo parte de esta mirada que aprendemos de Jesús. Mateo estaba sentado en el despacho de los impuestos; Jesús le dijo: «Sígueme». Y él «se levantó y le siguió» (v. 9). Notamos que el texto subraya que "se levantó". ¿Por qué es tan importante este detalle? Porque en esa época quien estaba sentado tenía autoridad sobre los otros, que estaban de pie delante de él para escucharlo o, como en ese caso, para pagar el tributo.

## **Comunicar a Jesús, es Él quien convence y atrae a los demás**

Mateo vuelve a su ambiente, pero vuelve cambiado y con Jesús. Su celo apostólico no empieza en un lugar nuevo, puro, un lugar ideal, lejano, sino ahí, empieza donde vive, con la gente que conoce. Este es el mensaje para nosotros: no debemos esperar ser perfectos y tener hecho un largo camino detrás de Jesús para testimoniarlo; nuestro anuncio empieza hoy, ahí donde vivimos. Y no empieza tratando de convencer a los otros, convencer no: sino testimoniando cada día la belleza del Amor que nos ha mirado; nos ha levantado, será esta belleza, comunicar esta belleza la que convenza a la gente. Nosotros somos los que anuncian al Señor, no nos anunciamos a nosotros mismos, ni anunciamos un partido político, una ideología, no: anunciamos a Jesús. Es necesario poner en contacto a Jesús con la gente, sin convencerles, sino dejando que sea el Señor quien convenza. Como de hecho nos ha enseñado el Papa Benedicto, «la Iglesia no hace proselitismo. Crece mucho más por *atracción*» ([Homilía en la misa inaugural de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe](#), Aparecida, 13/05/07). No comunicarse a sí mismo, sino comunicar a Jesús. Esta es la atracción, lo contrario del proselitismo.

Papa Francisco, Audiencia General, 11/01/23; "La pasión por la evangelización. La llamada al apostolado (Mt 9, 9-13). [www.vaticannews.va](http://www.vaticannews.va)

## Dar la vida por el prójimo en dificultad



Hace más de 20 años me corto el pelo con el mismo peluquero (Paco), en el centro de Santiago de Chile. El único espacio que tenía para atenderme era a las 13:30 horas y ese día tenía una reunión virtual, de cámara encendida, a las 14:30 horas. Me parecía importante cortarme el pelo para estar más prolijo en mi presentación a la gerencia del banco. Los tiempos calzaban justo para ir en la hora del almuerzo y regresar justo para la reunión. Estaba todo calculado.

Estaba llegando al local con puntualidad y veo a Paco que, por la ventana, muy afligido me hace gestos. Casi llorando, me dice: "Rodrigo se me rompió una cañería, no puedo atenderte". El local estaba todo mojado, los muebles desordenados, él tratando de limpiar el desastre y yo mirando el reloj por mi reunión. Le sugiero a Paco ir enseguida a la ferretería a comprar el repuesto, mientras yo me quedaba cuidándole el local. Ya eran las 13:40 cuando me puse a limpiar el piso, hasta que quedó bastante seco y los muebles más ordenados. Paco llegó con el repuesto y nos pusimos a reparar la cañería. Ya no importaba la hora, todo lo entregaba al Eterno Padre y su Voluntad.

Eran casi las 14:00 cuando Paco me pide que me sienta para cortarme el pelo. Yo estaba muy nervioso porque me parecía que no llegaría a la reunión, pero me dejé llevar por esa sensación que nace desde adentro cuando sientes que no estás solo. Me sentía sumergido en el impulso de dar la vida por el prójimo, en este caso por Paco con su local inundado, manteniéndome en la Voluntad de Dios expresada por las circunstancias. Eran las 14:15. Me despedí y me fui corriendo a tomar un Uber para llegar a tiempo a la reunión. En la puerta me esperaba mi esposa con una botella de agua, como si fuera una maratón. Me senté al computador a las 14.31.

Fui el segundo en exponer y la reunión fue un éxito por poder exponer los puntos del área que me correspondían. Tras la reunión, en el silencio del descanso, pensé: "¡Qué día más lindo! Planificas algo y Dios te lo cambia para recordarte que hay cosas más importantes que una reunión... dar la vida por el prójimo en apuros".

### **La escuela, el segundo hogar de nuestros hijos**



Observando los alrededores de mi comunidad especialmente la escuela donde estudian mis hijos, he visto que lamentablemente está en mal estado, así que, sentí fuertemente un llamado de compromiso y amor por mi comunidad, haciéndome éstas preguntas ¿dónde están los valores? ¿es esta mi comunidad? ¿qué sentido de pertenencia tengo con ella? Inmediatamente convoqué a una reunión para dialogar con todas las madres; ya reunidas, hemos tomado consciencia de que la escuela es el segundo hogar de nuestros hijos y que parte de sentirnos bien en nuestra comunidad es trabajar por ella. Rápidamente les hice la propuesta de colaborar limpiando los salones, los pupitres, el jardín. Las madres, movidas por el amor, emprendimos este trabajo limpiando también los alrededores, y hemos tenido la iniciativa de sembrar hortalizas. El que una madre comprase una planta ha servido para que otra madre colaborase comprando otra planta y así sucesivamente

Para mi éste fue un llamado a trabajar en comunidad y vivir la palabra de vida: "Tengan el pensamiento puesto en las cosas celestiales y no en las de la tierra" (Col 3,2) es decir, poniendo en práctica esos valores que Jesús trajo a la tierra y

# Experiencias

cuadernillo  
2024

por los cuales se distinguen sus seguidores como el amor, la concordia, la paz, el perdón, la corrección, la pureza, la honestidad, la justicia. Haciendo esto por mi comunidad entendí la importancia de que todos nosotros, los padres, también formemos parte de la escuela; nuestros hijos nos observan y se sienten alentados viéndonos trabajar en la escuela y eso es lo que nos motiva a seguir trabajando juntos.

Por Gloria Chilito Penagos – Colombia

Fuente: AÑO XXXVIII No. 45 - MAYO 2023 - WWW.CIUDADNUEVA.CO

Palabra de  
VIDA



movimiento de los  
focolares